

Un paseo por la historia, la literatura y el arte plástico durante la pandemia del Covid-19

Patricia Lazard Saltiel¹

“El bacilo de la peste nunca muere o desaparece por completo. Permanece inactivo durante docenas de años, espera pacientemente en habitaciones bodegas y baúles”

A. Camus. La Peste

El arte es un producto original elaborado por el hombre con la intención de comunicar, de mostrar, de expresar no solo un hecho histórico ya que interviene la materia, la técnica, el lenguaje colectivo que como dice Barthes (1983, p. 31). “Se crea en el mundo de lo imaginario donde se conjuga la capacidad del artista su talento y poder captar y crear tendencias que puedan exponerse y no siempre en los momentos de su vida”.

El proceso creativo no termina hasta encontrar una audiencia y es ahí donde se observa y se siente la excelencia, la sensibilidad y la plenitud no necesariamente bella si no que trascienda en el tiempo.

Mi interés al escribir este trabajo fue a partir de presentar un webinar “Psicoanálisis y arte en tiempos de Covid-19”, organizado por la Asociación Psicoanalítica Mexicana en junio 2020.

Tomar algunos textos en tiempos de pandemias y obras plásticas me resultó fascinante, el introducirme al pasado y comprender las directrices y movimientos que en las pandemias se han dado, ¿cómo se han explicado? y ¿qué cambios históricos han generado? Estando en el pico de los contagios y muertes en la Ciudad de México por el Covid-19 recurrí a los otros para pensar cómo lo vivieron y narraron.

¿Es la epidemia una alegoría? ¿Una forma concreta? ¿Un mal metafísico? ¿Un mal que aparece en lo abstracto lastima y genera violencia?

1 Doctora en Psicología Clínica, Psicoanalista Vitalicia en funciones didácticas. APM IPA FEPAL.

¿Una inseguridad, una incertidumbre, una inquietud, un entendimiento en busca de la razón, un castigo religioso que satisface la culpa? ¿Es una más en el mundo de las especies desde la prehistoria? Es la repetición de lo que Camus describió, una incertidumbre, una inquietud fiel compañera del hombre.

Beatriz Priel (2017) cita a Freud en *Civilización y sus descontentos* (1930) “la violencia social y la agresión son omnipresentes y destructivas” se pregunta ¿si es posible dominar y manejar la perturbación y la hostilidad primaria de los seres humanos cuando los códigos de una pandemia movilizan a desestructurar y los cambios?

Las pandemias están integradas en la historia, la literatura y las artes y generan cambios que pueden verse como una metáfora de una profunda crisis social que conduce a una diseminación contagiosa de la violencia entre las personas.

Se busca una necesidad de purificación como objetivo relevante a costa de códigos morales Weinstein (2003).

Plagas y Pestes

Edipo y la peste de Tebas. El chivo expiatorio

Citando a Andres Racket (2018) el Edipo rey de Sófocles inicia cuando el pueblo reunido le pide al rey Edipo que busque una solución a la peste que arrasa con el pueblo, sabemos que Creonte va a ver al dios Apolo que le dice que solo cuando se sepa quien mato a Laois se acabara.

Esta peste moral y escenificada con un chivo expiatorio con un asesinato o exilio, libera las fuerzas del odio colectivo y la movilización de la agresión, Edipo salva a Tebas se arranca los ojos y parte; así se administra la violencia, el chivo resuelve el virus y lo explica. Esta esperanza es menos cierta en otras épocas de la historia.

Durante el impero Romano existieron dos pestes importantes con cambios históricos y artísticos. La peste Antonina causada por la viruela 541-542 DC o peste Galeana, se originó en Oriente y provocó que el Imperio Romano casi se derrumbara. Durante este periodo Marco Aurelio entre guerras y la epidemia escribió sus meditaciones; un profundo análisis literario del ser en momento de crisis.

El cambio histórico

La peste Justiniana llamada así por el emperador Justiniano que atacó al imperio Bizantino llegó de Etiopía hasta Antioquia entre 541 al 543 DC fue causada por la bacteria llamada *Yersinia*.

Provocó que los imperios de occidente y oriente se unieran con los años, que el mundo romano fuera decayendo y se estructurara en Europa la Edad Media donde la religión fue el pilar central de la existencia y la búsqueda de la reconquista de los lugares santos. Junto con la presencia de la peste se inventaron las construcciones post romanas y después las góticas, que tanto se han admirado.

Justiniano mandó edificar la catedral de Santa Sofía que fue después de la caída del imperio bizantino una mezquita.

En el siglo XIV se inicia una de las pandemias más mortíferas que el hombre haya vivido. La Peste Negra.

La Peste Bubónica

Inició en Euro Asia y su punto más alto fue entre 1347 y 1353. Se dice que dos terceras partes de Europa quedo sin habitantes y llego de Asia a Merina Italia por marinos contagiados en las rutas comerciales de la época.

Una de las narraciones que existen de esa época es El Decameron (1348) de Bocaccio un hombre Florentino que huyendo de la ciudad con siete mujeres y tres hombres escapan de la muerte y cuentan sus deseos aventuras y sueños; se aíslan sueñan fantasean comparten durante un periodo de peligro anécdotas y nos muestran que el compañerismo y el aislamiento salvan al hombre de la pandemia.

En la primera parte Bocaccio nos cuenta la peste negra. Los esputos sanguinolentos por la nariz y otros orificios, las manchas de la piel azulnegruscas que dieron lugar a su nombre, la inflamación de los ganglios, gangrena en las extremidades y la rotura de bubones supurando un líquido amarillo de olor pestilente.

Su origen el de una bacteria que se transmitía a través de los parásitos que vivían en las ratas, las pulgas que empezaron a saltar al hombre. Durante la edad media se pensaba que esta enfermedad era causada por un designo divino y por haber extendido los excesos de las prohibiciones y no cumplir con las reglas de Dios. La plaga trajo muchos cambios sociales ya que los pocos campesinos que quedaron empezaron a ser dueños de sus tierras.

La peste causó que terminara la guerra de cien años entre Francia e Inglaterra y quizás el suceso histórico más importante fue que el hombre empezó a no creer tanto en Dios y se volcó hacia sí mismo. En el cuatrocientos se inicia en Italia lo que será el Renacimiento la perspectiva y las innovaciones en el concepto del ser.

El virus, la culpa y el cambio de percepción de lo divino trajeron un nuevo estilo y manera de vivir que tomó años para que se estableciera en toda Europa. Pero algunos artistas plásticos nos mostraron el horror y el dolor como Pietro Brughel, El viejo (1525 1569) de origen holandés, su pintura flamenca tardó en cambiar al renacimiento ya que llegó más tarde al norte de Europa, pintó en 1562 el Triunfo de la muerte, que nos deja ver en perspectiva la escena de la pandemia, el humo de cadáveres o aldeas, las zanjas en la tierra para enterrar a miles y sobre de estos un caballo blanco de la muerte cabalgando.

Otro artista plástico que también sorprendió antes por su pintura y mostró el presente y el futuro de la época, las catástrofes de la edad media, fue Jerónimo, el Bosco.

La gran epidemia de 1918. El cambio nunca llegó.

La gripe española mató entre 1918 y 1920 a más de cuarenta millones en todo el mundo su origen se sitúa en una base militar de Fort Riley Estados Unidos en 1918. En momentos de la primera guerra mundial. España que no intervino, pudo publicar la información; de ahí su nombre. (Pulido S., 2018)

Hoy en día se sabe que la gripa española fue un virus A de subtipo H1N1 que causaba síntomas de neumonía y edemas pulmonares. Se describían a los pacientes con profundos decaimientos, trastornos sensitivos, delirios o alucinaciones. Mahatma Gandhi, el rey de España Alfonso XIII y su presidente Manuel García Prieto estuvieron contagiados; también Franklin Roosevelt como soldado en Francia durante la guerra. El Káiser Guillermo II enfermó y tuvo que abdicar ya que no podía tomar decisiones adecuadas en la movilización de soldados alemanes, y para con el futuro tratado de Versalles que lo firmó en 1919 el presidente americano Woodrow Wilson contagiado con graves consecuencias de salud. Sophie la hija querida de Freud, la madre del niño del fort -da, fallece de la epidemia y es durante este periodo que Freud empieza en 1919 a escribir lo que será después en 1920 su artículo “Mas allá del principio del placer”. Los impulsos no solo buscaban la gratificación, sino existe en el hombre un impulso tanático que

lo lleva al origen de tanta destrucción, tanta muerte; lo movilizó a repensar el mundo impulsivo y social. También estudió a soldados y la repetición de sus sueños, amplió la idea del significado de trauma y la necesidad de repetirlo en el soñar para controlarlo cada vez más.

Es aquí que los artistas plásticos muestran la trascendencia y la visión del futuro. Sus imágenes dicen lo que venía, el colapso financiero mundial y la segunda guerra mundial.

Egon Schiele (1890 1918).

Egon pintor Austriaco protegido de Klimt tuvo una corta vida, murió a los 28 años después de que su mujer embarazada muriera tres días antes. Ambos de la gripa española. Logró pintar un cuadro llamado La familia donde se ve retratado con su esposa e hijo unos días antes de su muerte. Con una historia personal traumática logra imponer su estilo figurativo y postimpresionista, pinta autorretratos y figuras demacradas enfermizas con connotaciones sexuales que abren ya el espacio de lo que será el próximo movimiento artístico el expresionismo alemán. (Gardner, 2003)

Edward Munch (1863 1944)

Munch artista noruego enfermo de tuberculosis se contagió del virus de la epidemia española, pintó dos autorretratos cuando estaba enfermo, ahí podemos ver su estilo postimpresionista sus líneas gruesas y su carácter expresionista de dolor, sufrimiento y temor. Munch murió de tuberculosis a los 80 años, pero después de alcanzar cierto éxito se encerró y guardó mucha obra por años; decía que necesitaba ver cómo la vida pasaba sobre las cosas, era un hombre triste perseguido por angustias y depresiones. Tuvo una vida ligada a pérdidas tempranas su madre, su hermana y un padre enfermo mental. E. Munch, un pintor simbolista que nos lleva a incurrir la vida interna en sus imágenes. (Gardner, 2003)

La Peste en la obra del escritor Albert Camus.

Nadie está libre de ella.

Siempre se queda.

En 1947 Camus (1913 1960) escribe su novela llamada La peste, obra que muestra qué pasa durante una pandemia en un pueblo de Argelia. Recordando que, si existió una en ese mismo lugar hacia diez años antes, su novela muestra en cada personaje la expresión de una idea filosófica. Como cita Verger (en Caballero, 1985) en la Peste los efectos que se producen

en la sociedad arrasan y condicionan su comportamiento y la relación con los sentimientos humanos como: el valor, la honradez, el respeto, la capacidad, el sacrificio, el compañerismo, la lealtad, el amor, la negación, la corrupción, la agresión, el temor, la suspicacia, la deshonra, la maldad, la religión, el suicido.

En un principio se pensó que La Peste era una crítica a la invasión Nazi, una sátira, una crítica a la reflexión política al ser inhumano, a la negación social. Describe como la peste confronta al hombre con su fragilidad, aparece como un mal abstracto, pero es un mal real. Que muestra la actitud del individuo ante el contagio; la plaga proyecta nuestra propia agresión latente. Existe el deseo de escapar de buscar el exilio y al no encontrarlo, el miedo a la muerte se sostiene, al mal que contagia. La peste lleva al hombre a su verdadera profundidad y se adaptara con sus antiguos reflejos trayendo a futuro cambios que serán vistos con el tiempo. Es la ruptura de la omnipotencia humana la indefensión de que somos una especie más que sufre de plagas.

Según Bibeau (2017) la Peste expone el cuestionamiento filosófico ante la existencia de un ser vivo creado para morir y la ausencia de respuestas absolutas y certeras que no dejan satisfacción. Para Priel (2007) las sociedades traumatizadas por pandemias tienden a retroceder y experimentar ansiedades básicas de aniquilación y confusión, el trauma colectivo puede conducir a erupciones extremas de violencia social a través de la activación de ansiedades primitivas relacionadas con amenazas no diferenciadas del uno al otro, fantasías primitivas sobre la pérdida de la unión perfecta que necesita ser recuperada por todos los medios.

Dos premios Nobel escribieron en sus novelas sobre pandemias

Gabriel García Márquez (1927-2014) en *Cien años de soledad*, cuenta cómo llega a Macondo la peste del insomnio que descubre José Arcadio Buendía. Macondo empezó a nombrar y reconocer el uso de los objetos y fue cuando recordaron que existía la muerte. La peste desapareció, la capacidad de evocar la memoria y la finitud muy existencial se retoma en la obra de García Márquez.

En *El amor en los tiempos del cólera* reflexiona sobre el virus como una forma diferente. Según Cabello Pinto (1985) es el pretexto que está en medio de Florentín no importándole nada de lo que ocurre si no la atención de su amada Fémina, no haciendo consciente de los peligros que le rodean.

El amor sobrepone al virus que arrasa en la comunidad.

José Saramago (1922 2019). Escribe su novela *Tratado sobre la ceguera* en 1995. Para el autor la ceguera blanca busca recordar al lector que utilizamos de una manera perversa a lo que humillamos, a lo que vive para él la crítica de no respetar al otro y no verse internamente. Crea esta poca dignidad de no ver al otro, así como nuestra incapacidad de observarnos, sabernos realmente conocernos. De nuevo una analogía de la cooperación.

Revisar pandemias y atravesar por una, me ha hecho pensar lo infinitamente pequeños que somos en tanto nuestra capacidad de querer controlar y manejar eventos prehistóricos que ahora nos toca vivir, la desilusión de nuestra omnipotencia en la edad postmoderna y líquida.

La expresión de todas las emociones descritas antes se presenta con desconcierto, con temor, con negación, con una ruptura en la creencia de la autoridad. Con la observación de las pulsiones de muerte y la fluctuación de la expresión de la agresión; con la aceptación, como dijo Freud en 1920, que la pulsión llega y llega al punto de constancia anterior al equilibrio cuando no se logra dominar el Covid 19 hoy día.

En México vivimos la pandemia con un temor a la muerte o con un profundo desprecio a la vida. Sin cuidarnos o cooperar. Esta, como en todas, traerá cambios que ya se están instaurando.

Las pestes o pandemias subrayan lo que Freud escribe como motivo de renuncia a lo pulsional, el ser humano como individuo esta indefenso frente a la naturaleza, solo la solidaridad con sus semejantes puede ayudarlo a sobrevivir. Pero requiere de un aliciente sublime que vaya más allá de la intoxicación y de la ilusión, tal aliciente es el arte.

Resumen

El presente trabajo se tomó a partir de un Webinar ofrecido por la Asociación Psicoanalítica Mexicana: *Arte y Psicoanálisis en tiempos del Covid-19*.

El objetivo fue trazar una narración histórica de diferentes pandemias y que artistas se contagiaron, pintaron o escribieron sobre estas con la finalidad de situarnos y darnos un respiro para entender lo que hoy en el mundo vivimos, un virus muy contagioso (cuatro millones, Agosto 2020), donde se espera que una vacuna se asome pronto.

Palabras Clave: Pandemias, Gripe Española, Peste bubónica

Summary

The present work was made from a Webinar Art and Psychoanalysis in times of Covid-19

offer by the Mexican Psychoanalytic Association.

My objective was to trace an historic narrative of different pandemics and which artists had been contagious who painted or wrote about them with the finality to have a breathing space to understand from the past what is happening today august 2020 when more than four million people are infected with covid 19 and still is a virus that we do not know yet to much and we are waiting for a vaccine to come.

Key Words: Pandemina, Spanish flew, Bubonic pandemia

Bibliografía

- BARTHES, R. (1983) *Système de la mode* Le Seuil, coll. « Points »
- BIBEAU, G. (2017) Ne crois rien croire en tout. *Revue Belge de Psychanalyse* 70 (1) :11-30
- BOCACCIO, G. (1348) El Decameron. Free editorial 2020
- CABALLERO PINTO, M. (1985) en Ramírez de Verger. La peste como motivo literario. *Cuadernos de Filología Clásica* 19,145-156
- CAMUS, A. (1947-1990) *La peste* Éditions Gallimard. P. 279
- FREUD, S. (1920) Beyond the pleasure principle. *Obras Completas*. Standard Edition London 17
- FREUD, S. (1930) Civilization and its discontents. *Obras Completas*. Standard Edition 21
- GARCIA MARQUEZ, G. (2001) *El amor en los tiempos del cólera* Editorial Diana Mexico
- GARCIA MARQUEZ, G. (1980) *Cien años de soledad*. Editorial Diana Mexico
- GARDNER S. (2003) *Art Through the ages*. Thomson Wadsworth
- PRIEL, B. (2007) Pensando en la violencia extrema el modelo de la peste literaria. *International Journal of Psychoanalysis* 88(6):1457-1472
- PULIDO, S. (2018). La gripe española que no comenzó en España. *Gaceta Médica Webcare* Comunicación.
- RACKET, A. (2018) Edipo y la peste de Tebas salvar al pueblo como destino. www.world.press.com.
- SARAMAGO, J. (1985.) *Tratado sobre la ceguera*. Ediciones Alfaguara

WENSTEIN A. (2003) La infección como metáfora. *Literatura Med*
22:102-115